

CELEBRACION EUCARISTICA POR LA JORNADA NACIONAL DE INFANCIA Y ADOLESCENCIA MISIONERA.

Domingo 28 de Enero del 2018

Nota: se toma la liturgia correspondiente al domingo 28 de enero (IV domingo del tiempo ordinario)

¡De los niños del mundo! Siempre amigos. Queridos hermanos sean bienvenidos a nuestra celebración eucarística, nos reunimos en torno a la mesa del Señor, símbolo de la unidad y fraternidad a la que estamos llamados a construir y a comunicarla a los demás como buenos discípulos misioneros. Celebramos hoy nuestra jornada nacional de IAM bajo el lema "la comunión con Cristo es la alegría para misionar cada día". Pidamos a Jesús que nos ayude mediante la colaboración misionera a ser impulsores de la unidad de los pueblos y de las culturas. En pie cantamos para iniciar la Misa.

Primera lectura. Del libro del Deuteronomio, 18, 15-20.

La primera lectura nos invita a escuchar a los enviados del Señor porque manifiestan su palabra, la iglesia misionera tiene la tarea de llevar en nombre de Dios la palabra que salva a los hombres y todos los bautizados somos instrumentos de Dios para manifestar su misericordia, escuchemos atentamente.

Salmo. 94.

Aclamemos con el salmista: **SEÑOR QUE NO SEAMOS SORDOS A TU VOZ**

Segunda lectura. De la carta del apóstol san Pablo a los Corintios. 7, 32-35.

San Pablo nos recomienda entregarnos por completo al señor, de ser posible vivir en esta tierra solo para él y ser signo ante los demás hermanos de la vida eterna donde no hay más preocupación de nada, sino solo estar y ser para Dios, escuchemos.

Santo evangelio. Marcos, 1, 21-28.

San Marcos nos recuerda el poder que Jesús tenía para anunciar el evangelio acompañando sus palabras con obras que lo testimoniaban, pidamos al Señor que todos los misioneros seamos siempre testigos y pregoneros de ese Jesús con nuestras



palabras y obras y podamos unir bajo un mismo corazón nuestra nación, en pie, escuchemos gozosos el Evangelio.

Oración de los fieles.

Hermanos oremos a Dios que nos permite escuchar su palabra en su Iglesia y, sabiendo que ella es nuestra fuerza, digamos: **escucha señor a tu Iglesia.**

- Para que la Iglesia hable siempre en nombre de Dios y los hombres abramos nuestro corazón para escucharla y acogerla. Oremos.
- Para que cuantos han consagrado su vida a Dios, permanezcan fieles a las exigencias de su vocación. Oremos.
- Para que se suscite en los corazones el deseo ardiente de ser testigos reales de Cristo y lo anunciemos con valentía a nuestros hermanos. Oremos.
- Para que el Señor anime y fortalezca a todos los misioneros del mundo. Oremos.
- Para que todos los hombres del mundo puedan vivir su fe con plena libertad y sin ser reprimidos por sistemas totalitarios. Oremos.

Padre bondadoso, escucha nuestros ruegos y haz que tu palabra se grave en nuestros corazones y transforme nuestras vidas semejantes a la tuya, por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Ofrendas.

Ahora vamos a preparar el altar del Señor, presentamos los dones que se transformarán en el cuerpo y la sangre de Cristo, nuestra máxima fuente de unidad entre Dios y nosotros.

Imagen de los patronos. (San Francisco Xavier y Santa Teresita del Niño Jesús).

San Francisco y Santa Teresita, patronos de las misiones, con su ejemplo y vida misionera nos enseñan a amar nuestra Iglesia y buscar siempre la unidad, que intercedan por todos los cristianos que se han alejado y nos ayuden a nosotros a realizar el deseo de Cristo ¡que todos sean uno!.

Cruz misionera.

Un árbol sirvió para romper nuestra armonía con Dios, pero Jesús hizo del nuevo árbol de la cruz el instrumento precioso por el cual se restaura nuestra comunión, presentamos ahora ese árbol que es instrumento de salvación y fuerza de todo misionero.

Biblia y Catecismo de la Iglesia católica.



Jornada Nacional de la

INFANCIA

y ADOLESCENCIA

MISIONERA

Nuestra comunión no está solo en los sentimientos, sino en la enseñanza misma de nuestro Señor Jesucristo revelada en la Escritura y entendida bajo la luz del espíritu santo a través de la historia. La Biblia y el Catecismo son signo de la unidad con Dios y con la Iglesia.

Calendario. (puede decorarse uno para presentarlo)

La evangelización requiere un esfuerzo arduo de organización, para hacer más efectiva nuestra labor misionera en la parroquia y en las comunidades, que el Espíritu Santo nos de la gracia de lograr frutos abundantes.

Pan y vino. Lograr la unidad es una empresa muy grande y difícil, solos no podemos hacerlo, por eso Jesús nos dejó como alimento excelentísimo su Cuerpo y su Sangre, que nos traen como fruto la unidad en Dios, presentamos el pan y el vino que se convertirán en ese sagrado misterio de unidad.

